



EL BROTE DE COVID-19 Y SUS REPERCUSIONES UN LLAMADO A LA ACCIÓN: PROTEGER A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE HAN PERDIDO O ESTÁN EN RIESGO DE PERDER EL CUIDADO PARENTAL

Mayo 2020

Este posicionamiento, presenta las acciones claves que son necesarias para asegurar que los derechos y necesidades de los niños, niñas y adolescentes que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado parental sean priorizados por los gobiernos a medida que adoptan medidas para mitigar los impactos a corto y largo plazo de la pandemia por COVID-19 alrededor del mundo.

Considerando sus condiciones multidimensionales de vulnerabilidad que podrían llevar a una espiral cuesta abajo en el contexto de las crisis socioeconómicas proyectadas, pedimos que:

- Los servicios de bienestar y protección infantil, así como su personal sean designados como esenciales y reciban los recursos correspondientes.
- Se amplíen los servicios sociales de protección que apoyan los ingresos y bienestar de las familias.
- Se fortalezca la coordinación entre agencias que proporcionan servicios a la comunidad.
- Se dupliquen las acciones de prevención, salvaguarda y protección para responder de inmediato al incremento de casos y riesgo de abuso, violencia y negligencia.
- El progreso logrado en cuanto a calidad de cuidado alternativo no se vea comprometido, sino que sea mejorado.
- Se amplíe el apoyo y protección de los jóvenes que dejan alternativas de cuidado.
- Se proteja a los niños y niñas en situación de migración y se asegure su acceso a cuidado adecuado como niños y niñas nacionales.

El impacto del brote de COVID-19 y las consecuencias a largo plazo en niños, niñas, adolescentes y jóvenes alrededor del mundo

El actual brote de COVID-19 ha puesto al descubierto los desafíos a los que nos enfrentamos para proteger y promover el bienestar de niños, niñas y jóvenes, sus familias y comunidades, especialmente aquellos en situaciones vulnerables en todo el mundo. A medida que la pandemia expande su alcance, existirá un impacto negativo no solamente a corto plazo, sino también a largo plazo en la salud, desarrollo y bienestar general de los niños y niñas.

El brote, las medidas de contención impuestas y sus consecuencias inmediatas no intencionadas, representan solamente el comienzo de los retos que enfrentaremos. Todas las proyecciones apuntan a una expandida y profunda crisis económica global. Las consecuencias las sentirán las familias en todo el mundo; ningún país y ninguna comunidad se salvarán. De acuerdo a algunos cálculos, **“los efectos económicos colaterales de la pandemia por coronavirus podrían introducir a medio billón más de personas a la pobreza”** a menos que se tome acción urgente¹ Algunos estiman que podríamos ver un retroceso de aproximadamente una década del progreso de reducción la pobreza²

E incluso cuando todos sintamos las consecuencias a largo plazo de la pandemia, las desigualdades y vulnerabilidades existentes, se visibilizará el impacto de esta crisis en cada región, país u hogar. Ya estamos viendo que los hospitales con pocos recursos y los sistemas de salud frágiles probablemente estarán saturados. Esto puede agravarse aún más por un aumento de los casos, ya que **hasta un 75% de las personas en los países menos desarrollados no cuentan con acceso al agua y al jabón**³. **Se estima que las pérdidas de ingresos excedan los \$220 billones en países en desarrollo.** Considerando que un estimado de 55% de la población global no tiene acceso a protección social, muchos serán dejados a su suerte sin acceso a ingresos, asistencia social o red de seguridad social a la cual recurrir.

Además, es probable que la creciente cantidad de familias en contexto de migración – desplazadas a la fuerza por conflictos, cambio climático y otros factores –aumente aún más debido al aumento de la pobreza y la consecuente violencia y conflictos potenciales que esto podría generar. Hoy en día, en todo el mundo, alrededor del 52% de todas las personas en condición de refugiados y el 12% de la población migrante, son niños, niñas y adolescentes⁴.

Más del 89% de niños, niñas, adolescentes y jóvenes el mundo, que actualmente están inscritos en el sistema de educación, se encuentran fuera de la escuela debido a los cierres por COVID-19 – representando 1.54 billones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes inscritos en la escuela o la universidad⁵. **Trescientos millones de niños y niñas de escuela primaria que dependen de las comidas escolares se las están perdiendo debido a los cierres impulsados por la pandemia del coronavirus**, lo que podría incrementar la inseguridad alimentaria y la desnutrición severa⁶. Adicionalmente, los cierres de las escuelas interrumpen el aprendizaje de niños, niñas y jóvenes que viven en condiciones vulnerables, que no pueden acceder a herramientas de aprendizaje a distancia, o cuyas escuelas no cuentan con la capacidad de ofrecerles las mismas⁷, por lo tanto, se profundizan las desigualdades existentes. Algunos de ellos podrían no regresar a la escuela una vez que se contenga el brote y se levante la cuarentena.

¹ Oxfam. “Medios billones de personas podrían ser introducidas a la pobreza por el coronavirus, advierte la Oxfam”; 9 de Abril de 2020. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/half-billion-people-could-be-pushed-poverty-coronavirus-warns-oxfam>

² Summer A., Hoy C., Ortiz-Juarez E. “Cálculos del impacto del COVID-19 en la pobreza global”. Informe de trabajo 2020/43 UNU-Wider; Abril 2020. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-43.pdf>

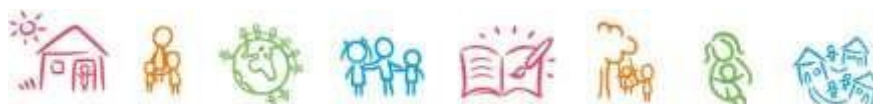
³ “COVID-19: La crisis inminente en países en desarrollo amenaza con devastar las economías y acelerar la desigualdad”; UNDP; 30 de marzo de 2020. https://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/pressreleases/2020/COVID19_Crisis_in_developing_countries_threaten_s_devastate_economies.html

⁴ Tendencias Globales: Desplazamiento forzado en 2018. UNHCR, Ginebra, 2019 <https://www.unhcr.org/statistics/unhcrstats/5d08d7ee7/unhcr-global-trends-2018.html>

⁵ “COVID-19, interrupción educativa y respuestas”; Unesco. Accedido el 30 de marzo de 2020. <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>

⁶ The Guardian. “Coronavirus: 300 millones de niños se pierden las comidas escolares en medio de los cierres”; 21 de marzo de 2020. <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/21/coronavirus-300-million-children-to-miss-school-meals-amid-shutdowns>

⁷ https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/coronavirus_from_pandemics_to_poverty.pdf



EL BROTE DE COVID-19 Y SUS REPERCUSIONES: UN LLAMADO A LA ACCIÓN: PROTEGER A LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE HAN PERDIDO O ESTÁN EN RIESGO DE PERDER EL CUIDADO FAMILIAR

Algunas familias están viviendo en condiciones de hacinamiento, desde sitios de vivienda inadecuados e insuficientes, en ciudades y viviendas precarias, hasta asentamientos en zonas de guerra o campamentos de refugiados. En muchos de estos casos, familias enteras comparten una habitación o una tienda improvisada o choza y la higiene y el autoaislamiento se pueden considerar imposibles.

Los niños, niñas y adolescentes que han perdido o están en Riesgo de Perder el Cuidado Familiar están entre los más vulnerables

Mientras que los datos sugieren que los niños y niñas a menudo no muestran una dolencia significativa por el virus, están sin embargo expuestos a este y ya están sufriendo por causa de la cuarentena debido a los cierres de las escuelas y otras medidas de aislamiento. Su situación de cuidado también se verá impactada si las personas que cuidan de ellos, en casa o en cuidado alternativo, caen enfermos o fallecen.

De los 2.2 billones de niños y niñas en todo el mundo⁸, un estimado de 140 millones han perdido a uno o ambos progenitores por varias razones⁹. Es más, Aldeas Infantiles SOS estima que **aproximadamente 10% de todos los niños y niñas (1 en 10) en todo el mundo están en riesgo de perder o ya han perdido el cuidado de su familia**¹⁰. Además, aprendimos de la pasada epidemia del Ébola que al menos 16,600 niños y niñas perdieron a un padre, madre o a la persona que ejercía el cuidado, mientras que 3,600 perdieron a ambos progenitores¹¹. El alcance proyectado para esta pandemia actual podría dejar pequeñas estas cifras, así que debemos asegurarnos de que los sistemas de protección infantil estén preparados para responder a ello al evitar la separación familiar innecesaria y garantizando cuidado alternativo de calidad cuando sea necesario.

El impacto socioeconómico del COVID-19 será sentido con más fuerza por los niños, niñas, adolescentes y jóvenes más vulnerables del mundo¹². Las medidas impuestas corren el riesgo de hundirlos aún más en dificultades y llevar potencialmente a millones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes a la pobreza. Los niños y niñas que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado familiar están particularmente expuestos a estos crecientes retos, agravando estas condiciones de vulnerabilidad para situaciones de ambientes familiares frágiles o los que viven en sitios de cuidado alternativo.

En muchos de los países donde Aldeas Infantiles SOS proporciona servicios, ya estamos viendo estos retos. Las familias dentro de nuestros programas de apoyo familiar están experimentando una mayor fragilidad debido a la pérdida de ingresos, falta de acceso a servicios de salud y educación y las limitaciones e interrupciones de programas de fortalecimiento familiar de los que dependen.

Los niños, niñas y adolescentes que ya están en sitios de cuidado alternativo están teniendo retos adicionales en este contexto. Desde nuestra experiencia directamente en el campo, sabemos que la cuarentena ya está restringiendo e incluso eliminando las visitas de sus familias de origen. Hay reportes de que estas restricciones son indefinidas en algunos casos¹³. También hemos visto una reducción del acceso, visitas y contacto con profesionales en trabajo social y personas expertas especializadas, a cargo de evaluar su situación durante y después de su disposición o de dirigir tratamiento específico e individual para algunos niños, niñas y adolescentes. Mientras que vemos que profesionales del cuidado continúan apoyando a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y que el apoyo entre pares sigue disponible, debemos estar conscientes del impacto negativo a largo plazo que tendrán los servicios reducidos.

Los cierres temporales o permanentes de algunas instalaciones de cuidado ponen a los niños y niñas en peligro absoluto, a veces de muerte. Estamos aprendiendo que algunos niños y niñas pueden ser

⁸ Centro de datos de la Unicef: <https://data.unicef.org/>

⁹ Informe del Estado Mundial de la Infancia 2015; Unicef

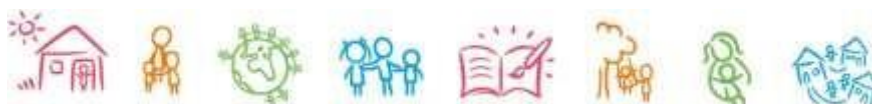
¹⁰ El efecto del cuidado: por qué ningún niño debe crecer solo, 2017, Aldeas Infantiles SOS Internacional, https://www.sos-childrevillages.org/getmedia/cbf6820c-e8ab-4940-8e67-4618d19fe098/SOS_Childrevillages_The-Care-effect_English.pdf

¹¹ Documento Normativo. El impacto del COVID-19 en niños y niñas; Naciones Unidas; 15 de abril de 2020. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_on_covid_impact_on_children_16_april_2020.pdf

¹² "Agenda para la Acción de Unicef. UNICEF hace un llamado de seis acciones para proteger a todos los niños refugiados y migrantes". <https://www.unicef.org/children-uprooted/agenda-for-action>

¹³ Chan M. "El Cierre por la Pandemia Separa a los Padres de sus Hijos en el Sistema de Acogida"; 13 de Abril de 2020.

<https://bettercarenetwork.org/news-updates/news/pandemic-shutdown-separates-parents-from-their-children-in-the-foster-system>



EL BROTE DE COVID-19 Y SUS REPERCUSIONES: UN LLAMADO A LA ACCIÓN: PROTEGER A LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE HAN PERDIDO O ESTÁN EN RIESGO DE PERDER EL CUIDADO FAMILIAR

enviados de vuelta desde su lugar de cuidado a las familias de origen, las que no están en posición de cuidarlos y garantizar su protección, exponiéndolos a potencial negligencia y abuso.

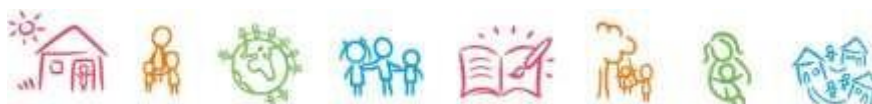
Finalmente, las personas jóvenes en edad de dejar el cuidado y realizar su transición a la vida independiente están enfrentando situaciones extremadamente frágiles. Algunos de ellos están perdiendo sus empleos y carecen de protecciones y redes de seguridad para sobrevivir. Algunos no pueden conectarse remotamente para continuar con su educación y pueden tener carencia de recursos y apoyo familiar para superar la ansiedad y la incertidumbre que el aislamiento y la cuarentena pueden crear.

Por todas estas razones, hacemos un llamado a los gobiernos para acelerar la preparación para apoyar a aquellos niños, niñas, adolescentes y jóvenes que viven en las circunstancias más vulnerables. Los gobiernos deben mitigar las consecuencias adversas a largo plazo de la pandemia sobre los medios de vida y el bienestar de individuos y sociedades en su conjunto.

Aldeas Infantiles SOS Internacional hace un llamado a los gobiernos e instituciones internacionales para priorizar a los niños y niñas que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado familiar

Todas las acciones para abordar la pandemia deben asegurar el pleno respeto a los derechos de niños y niñas. Todos los derechos de niños y niñas deben ser protegidos, promovidos y tomados en consideración en la respuesta al brote de COVID-19 y sus repercusiones. El interés superior de niños y niñas debe ser la consideración primaria al desarrollar estas medidas, las que deben atenerse a los principios de no discriminación, derecho a la supervivencia y el desarrollo, así como participación como está consagrado en la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes deben involucrarse y participar activamente en las decisiones que conciernen a su bienestar y situación de cuidado.

- **Los niños y niñas que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado familiar deben ser reconocidos y formalmente clasificados como un grupo prioritario** al desarrollar medidas a corto y largo plazo para responder a la pandemia por COVID-19 y sus repercusiones, considerando los crecientes riesgos y condiciones de vulnerabilidad que estos experimentan, los que se proyecta que empeorarán debido a la pandemia y sus impactos a largo plazo.
- **Los servicios de bienestar infantil y protección, así como el personal que trabaja en ellos, deben ser designados como esenciales y recibir todos los recursos necesarios** (incluyendo equipo de protección personal) durante las medidas de cuarentena y aislamiento. Los profesionales de trabajo social, están en el frente para contener y mitigar el impacto de la pandemia en nuestros niños, niñas, familias y comunidades. No se deben escatimar recursos para asegurar su bienestar, salud, protección, capacitación, preparación y derechos laborales de modo que puedan continuar haciéndolo
- **Los servicios de protección que apoyan a los ingresos y bienestar de las familias deben ser ampliados.** Esto incluye, entre otras cosas, implementar o aumentar los programas de transferencia de dinero, mejorando el acceso a la salud, educación, servicios de discapacidad y vivienda durante y después del brote; y entregar directamente comida, artículos y kits de higiene, materiales de educación/lúdicos; mejorar el acceso a la conectividad para educación remota para tender un puente sobre la brecha digital y proporcionar apoyo para los padres; y expandir el acceso al apoyo psicosocial y de salud mental (APSSM) para abordar las consecuencias del aislamiento en los niños, niñas y sus familias.
- **Se debe fortalecer la coordinación entre agencias con distintas áreas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que proporcionen servicios a la comunidad** para abordar el apoyo multidimensional que los niños y niñas en cuidado alternativo o en ambientes familiares frágiles necesitan y asegurar la efectividad y eficiencia de las intervenciones.
- **Se debe duplicar la protección de prevención y apoyo.** El monitoreo en persona de niños y niñas, familias y los lugares de cuidado debe continuar para reducir los riesgos de abuso, violencia y negligencia de niños y niñas durante la cuarentena. Esto puede ser complementado con mecanismos mejorados de denuncia, innovadores procesos de monitoreo remoto y a larga distancia, acceso directo para niños, niñas y sus familias, a líneas de atención, así como difusión de información y



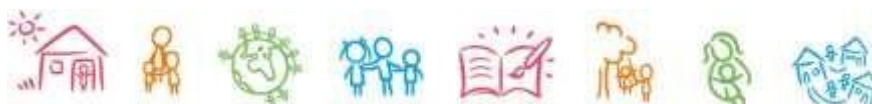
EL BROTE DE COVID-19 Y SUS REPERCUSIONES: UN LLAMADO A LA ACCIÓN: PROTEGER A LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE HAN PERDIDO O ESTÁN EN RIESGO DE PERDER EL CUIDADO FAMILIAR

recursos apropiados para cada edad.

- **Asegurar que el progreso logrado en cuanto a calidad en cuidado alternativo no se vea comprometido** al introducir medidas de respuesta y los planes a largo plazo; y continuar alineando las medidas actuales y las nuevas con las Directrices de la ONU para el Cuidado Alternativo de Niños y Niñas (UNGL)¹⁴ y con los compromisos conexos asumidos a través de la Resolución de la ONU sobre los Derechos del Niño de 2019 en niños sin cuidado parental¹⁵– incluyendo:
 - **Robustos y adecuados procesos de derivación** garantizando la necesidad e idoneidad de la colocación de cada niño y niña y evitando soluciones universales al seleccionar sitios de cuidado alternativo. Se debe ajustar los mecanismos de evaluación a las situaciones de cuarentena y aislamiento cuando sea necesario.
 - **Ambientes de cuidado con apoyo y recursos adecuados** para asegurar el bienestar emocional, psicológico, físico y educativo, así como el desarrollo de todos los niños y niñas en cuidado alternativo. Esto debe incluir mantener contacto entre los niños, niñas, adolescentes y sus familias de origen, aunque de manera remota durante la cuarentena. Los ambientes de cuidado deben estar equipados con herramientas educativas y didácticas, así como espacio para recreación y ejercicio para asegurar el bienestar físico y emocional de los niños, niñas, adolescentes, en la cuarentena.
 - **Un proceso rápido y adecuado para la reintegración de los niños, niñas y adolescentes en sus familias de origen.** La reintegración planificada, apoyada, supervisada y adecuada de un niño, niña o adolescente, debe seguir formulándose caso por caso, dando la debida consideración a lo que sea mejor para el niño, niña y adolescente. En cuanto a la disposición de la familia para recibir al niño, niña, o adolescente, se deben evaluar y satisfacer las necesidades de apoyo de la familia para garantizar una reunificación exitosa. El monitoreo debe continuar durante los periodos de cuarentena, garantizando el acceso al apoyo adecuado si fuera necesario. Los cierres de ambientes de cuidado alternativo no deben forzar la reintegración no planificada sin estas consideraciones.
 - **Se deben prever y planificar disposiciones adicionales de cuidado alternativo,** a medida que existan pérdidas a corto y/o largo plazo de cuidadores (que puedan caer enfermos o morir debido a la pandemia) que puedan llevar a necesidades adicionales para disponer de cuidado. Cualquier expansión del sistema deberá seguir los estándares de calidad y estar alineada con las Directrices sobre las modalidades de Cuidado Alternativo de Naciones Unidas.
- **Mejorar y aumentar el apoyo y protección para jóvenes que se encuentran en proceso de independencia** quienes deben enfrentar mayor incertidumbre, riesgos y vulnerabilidad en el contexto de la cuarentena y el aislamiento durante la respuesta inmediata. A largo plazo podrían enfrentar una recesión más profunda y tener muchas menos oportunidades para una vida independiente:
 - **Mejorar el apoyo psicosocial y de salud mental (APSSM)** para ayudarles a lidiar con la cuarentena y el aislamiento.
 - Proporcionar **apoyo directo de protección social** (por medio de la entrega de recursos y productos; **acceso a capacitación, educación y materiales didácticos; mayores oportunidades de empleo; transferencias directas de dinero; subsidio de vivienda**).
 - Promover iniciativas lideradas por los jóvenes y **apoyo entre pares**, así como establecer redes para proporcionar guía y alcance.
- **Mejorar considerablemente la protección de los niños, niñas y adolescentes, en situación de Migración** al garantizar que los niños, niñas y adolescentes más vulnerables, incluyendo niños, niñas y adolescentes en situación de migración, refugiados, desplazados, niños, niñas y adolescentes solos o no acompañados, se beneficien de servicios de cuidado adecuado como nacionales.

¹⁴ Resolución de la Asamblea General 64/142. Directrices para el cuidado alternativo de niños. <https://undocs.org/en/A/RES/64/142>

¹⁵ Resolución de la Asamblea General 74/133. Derechos del Niño. <https://undocs.org/en/A/RES/74/133>



Todos debemos actuar: “Manos a la obra”

El momento de actuar para la comunidad internacional con el fin de prevenir el daño a corto y largo plazo de los individuos y sociedades en conjunto es ahora. Reconocemos que estos son tiempos extraordinarios, que requieren acciones fuertes, voluntad política, compromiso y un enfoque de “todos manos a la obra”.

Desde Aldeas Infantiles SOS, estamos listos para compartir nuestra experiencia y hacer nuestra parte para asegurar los derechos de todos los niños, niñas y adolescentes, que no tienen o están en riesgo de perder el cuidado familiar. Solo podremos hacer esto en colaboración con la comunidad a nivel global. Necesitamos unirnos para ayudar a cada niño, niña, adolescente y joven, a construir un futuro, y apoyar a cada familia a permanecer fuerte y fortalecer el bienestar de las sociedades.

La colaboración y coordinación efectiva entre los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, proveedores de cuidado, familias y los mismos niños, niñas, adolescentes y jóvenes, no solamente son deseables sino esenciales para hacer frente a las proyecciones de una mayor necesidad de cuidado y apoyo para los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y las familias.

El promover y proteger los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes e invertir para apoyar a los más vulnerables para desarrollar su pleno potencial, es una obligación moral. También es crítico reducir la pobreza y las desigualdades, así como reforzar la paz y la cohesión social.

El COVID-19 nunca debe ser usado como una razón o excusa para revertir o negar la protección de los derechos de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, especialmente de aquellos que son más vulnerables. Los logros alcanzados por la comunidad a nivel global para elevar los estándares de calidad del cuidado alternativo de niños, niñas y adolescentes, tienen que ser sostenidos, promovidos y mejorados.

El apoyar a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias, hoy puede ayudar a prevenir una mayor necesidad de disponer de cuidado alternativo mañana. Invertir en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y las familias hoy, significa invertir en el futuro y en el bienestar de las sociedades futuras.

